

EL MIMBRE, FUNCIONAL Y BELLO

MARK TIMM

Es muy posible que usted esté sentado en una silla de mimbre sin saberlo. Tal vez usted tomó esta revista de un estante hecho de mimbre. El mimbre se ha hecho tan popular en las últimas décadas que literal y figurativamente se ha vuelto parte del mobiliario.

Es muy probable que usted no se interese mucho con los orígenes de este material de caña—al igual que difícilmente se interesará por el origen de la madera de cualquier otro mueble.

Pero el mimbre puede estar amenazado de extinción. La demanda es tan alta que se están cortando plantas inmaduras antes de que produzcan semillas. Como resultado, el crecimiento natural está disminuyendo.

El mimbre, una caña trepadora, es un miembro de la familia de la palma. En el Asia tropical y el África occidental hay 14 géneros y 600 especies. El espécimen más largo que se ha reportado es una caña de 168 metros de largo.

La recolección del mimbre en los bosques es un trabajo desagradable y peligroso. Sus espinosos gajos son fuente constante de irritación y siempre se corre el riesgo de que las ramas secas caigan sobre la cabeza de los cosechadores al jalar las cañas. Al sacar las cañas, los cosechadores las frota contra un tronco para quitarles las partes espinosas.

Una vez que las cañas se cortan y se sacan del bosque, se retira su capa exterior y se dejan secar por una semana. El procesamiento ulterior como lavado, frotamiento, hervor en aceite y fumigación puede hacerse antes o después de que el mimbre se exporte para manufactura.

Puesto que la mayoría del mimbre crece silvestre y se cosecha tan rápido, poco se sabe sobre cuánto queda o cuánto tiempo durará. Después de la madera, el mimbre es el producto forestal más importante de Malasia. En 1982, el total de exportaciones crudo o procesado fue de US\$5,7 millones.

Los *orang asli* (aborígenes) de Malasia peninsular usaron tradicionalmente el mimbre para hacer cestas y otros artículos útiles. También constituía una parte básica de su ingreso pues podían sacarlo del bosque y venderlo a los procesadores.

A medida que el mimbre ha sido reemplazado por el plástico y que la vida del bosque ha dado paso a los trabajos urbanos, el mimbre se ha vuelto menos importante para estos aborígenes. Sin embargo, ha habido esfuerzos por intercalar mimbre con goma y otros cultivos

Fábrica de muebles de mimbre en China.

Foto: Denis Sing/CIID



para que los agricultores puedan suplementar su ingreso.

Malasia es la cuna de nueve géneros y 104 especies de mimbre—incluyendo el *Calamus manau*, el más popular en la industria de muebles. Desafortunadamente ésta es también la especie más amenazada por la sobreexplotación.

El Instituto de Investigación Forestal de Malasia (FRIM), en Kepong, en las afueras de Kuala Lumpur, alberga la sede del Centro de Información sobre Mimbre (RIC) y su *RIC Bulletin* de circulación trimestral internacional que comenzó hace varios años en respuesta al creciente interés académico e industrial en el producto.

Debido a la desaparición de la caña silvestre y debido a la necesidad de un suministro adecuado de plántulas para cualquier futuro propósito industrial, el FRIM ha experimentado en los últimos tres años con el cultivo de tejidos para la propagación del mimbre.

Desde 1984 el proyecto ha sido financiado por el CIID, que proveyó equipo, dinero y seis semanas de entrenamiento sobre cultivo de tejidos en la Universidad de Calgary, en Canadá, a la investigadora principal Aziah Mohamed Yusoff.

La Sra. Aziah experimenta con una técnica de cultivo de tejidos raramente usada y conocida como formación de callos. Los embriones maduros de las semillas de la planta se siembran en un medio de crecimiento y producen masas de células “callosas”. Estas células se colocan en otro medio para producir embriones somáticos—tejido a partir del cual pueden crecer brotes. Otro medio de crecimiento induce la creación de más embriones somáticos y brotes. Finalmente, los brotes son transpasados a un medio de enraizamiento donde se desarrollan las plántulas.

La razón de que este método sea impopular es que toma hasta un año. También porque puede presentarse mutación durante el proceso, lo cual lo hace interesante para los investigadores, pero complicado para los fitomejoradores.

La Sra. Aziah espera que el trabajo reciente que ha hecho con otro método más eficiente, conocido como la formación de brotes adventicios, sea más promisorio.

Lograr que las plántulas sobrevivan en vasijas ha sido un problema mayor para el proyecto. La Sra. Aziah está investigando los medios de arcilla, las condiciones radicales y los ataques de hongos como posibles razones para la baja tasa de sobrevivencia. Sin embargo, ella piensa que el principal problema es que las hojas de las plantas crecidas en tubos de ensayo carecen de la capa cerosa que protege las plantas normales de la deshidratación.

Las condiciones en que las plántulas de mimbre de la Sra. Aziah crecen son distintas de aquellas en la selva de Malasia. Hay que descalzarse antes de entrar al área de preparación del medio estéril que está equipada con esterilizadores de vapor y un gabinete para regular y purificar el aire durante la transferencia de un tubo de ensayo a otro.

Finalmente, el FRIM podría suministrar plántulas a una creciente industria comercial si los costos de laboratorio pudieran reducirse. Pero hay poco interés comercial en esta etapa. “Nuestra meta principal en este momento, dice la Sra. Aziah, es ver si el método es viable para la conservación de la especie”.

Mark Timm es un periodista independiente de Canadá que escribe sobre asuntos del Sudeste Asiático para varias publicaciones de Norteamérica, Reino Unido y Asia.